

**OFICIO DE JUEVES SANTO POR  
LA NOCHE  
MAITINES DE VIERNES SANTO  
(La Santa y Redentora Pasión de Nuestro  
Señor Jesucristo)**



**Diócesis de Buenos Aires y Sudamérica –  
Iglesia Ortodoxa Rusa Fuera de Rusia  
(ROCOR)  
Diakonía Ortodoxa de San Germán de Alaska**



# **Grande y Santo Viernes. Oficio por la Santa y Redentora Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.**

## **Maitines**

*(Se celebran el Jueves por la noche)*

*Este oficio debiera tener lugar alrededor de las 8 de la Noche, pero en ciertas circunstancias, se podría permitir oficiarlo con Vigilia de Toda la Noche, empieza a las 6 de la tarde.*

*En el día de hoy al oficio cuaresmal de Maitines se le intercala la lectura de los "Doce Evangelios de la Pasión" que consiste en la Pasión según San Juan completa con algunas interpolaciones de pasajes de los otros evangelistas. Son "doce Evangelios", debido a que están divididos según las horas de la noche, que son doce. Entre los primeros siete Evangelios, el coro canta una serie de quince "Antifonas" que presentan los sentimientos de la Iglesia en presencia del Redentor humillado y sufriente.*

*El inicio, hasta el Tropario, es como de costumbre en cuaresma, comenzándose por el "Oficio real".*

*En el centro del templo se ubica el Crucifijo, y delante de él se coloca el Analoj para la lectura de los Evangelios, los cuales se suelen leer de cara al Crucifijo.*

## **Oficio Real**

*El sacerdote, vestido con Epitrajelion sobre el Rason, abre la cortina y, de pie ante el altar hace tres metanías, besa el Evangeliario y el altar y, con el incensario en la mano, comienza:*

**Sacerdote:** Bendito sea nuestro Dios en todo tiempo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Lector:** Amén.

Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh, Rey Celestial, Consolador, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y llenas todas las cosas, Tesoro de todo lo bueno, y Dispensador en la Vida, ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, Oh Bondadoso.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros *(3 veces)*.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh, Señor, perdona nuestros pecados. Oh, Soberano, absuelve nuestras transgresiones; Oh, Santo, mira y sana nuestras debilidades por Tu nombre.

Señor, ten piedad (*3 veces*).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Vénganos Tu Reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como también nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, más líbranos del maligno.

*Sacerdote:* Porque Tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Lector:* Amén.

Señor, ten piedad (*doce veces*).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos al Rey, nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo Rey, nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, Rey y Dios nuestro.

*Luego se leen los Salmos siguientes, y mientras tanto, el sacerdote inciensa el altar, todo el santuario, y saliendo por la puerta septentrional, el iconostasio y al pueblo.*

### **Salmo 19**

Óigate el Señor en el día de aflicción; defiéndate el nombre del Dios de Jacob. Te envíe ayuda desde el santuario, y desde Sión te ampare. Recuerde todas tus ofrendas, y que tu holocausto sea pingüe. Haga contigo según tu corazón y cumpla todos tus designios. Nos regocijaremos en tu salvación y en el nombre del Señor Dios nuestro seremos enaltecidos. Cumpla el Señor todas tus peticiones. Ahora he conocido, que el Señor ha hecho salvo a su Cristo: le oirá desde su cielo santo, por la fuerza de su diestra es la salvación. Estos confían en carros, y aquellos en caballos; mas nosotros invocaremos el nombre del Señor Dios nuestro. Ellos se doblegaron y cayeron; mas nosotros nos levantamos y nos enhestamos. Señor, salva al Rey y escúchanos en el día en que te invoquemos.

### **Salmo 20**

Señor; en tu poder se alegrará el rey y en tu salvación se regocijará en gran manera. Le cumpliste el deseo de su corazón y no le hiciste vana la demanda de sus labios. Por cuanto le previniste con bendiciones bienhechoras: le pusiste sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. Te pidió vida y le diste longitud de días por los siglos de los siglos. Grande es su gloria en tu salvación; gloria y magnificencia

pondrás sobre él. Porque Tú le darás bendición por los siglos de los siglos; lo colmarás de gozo con tu rostro. Por cuanto el rey confía en el Señor, y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido. Que alcance tu mano a todos tus enemigos; se encuentren con tu diestra todos los que te aborrecen. Los pondrás como en horno de fuego cuando muestres tu rostro: el Señor los conturbará con su ira, y el fuego los devorará. Su fruto exterminarás de la tierra, y su linaje de entre los hijos de los hombres. Porque torcieron males sobre ti; pensaron designios que no pudieron establecer. Pues Tú los pondrás en fuga, y a los que queden les enseñarás tu rostro. Ensálzate, Señor, en tu poder, alabaremos y cantaremos tus poderíos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *[tres veces]*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Soberano, perdónanos nuestras iniquidades. Santo visítanos y cúranos de nuestras dolencias, por la gloria de tu nombre.

Señor, ten piedad. *[tres veces]*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así como es en el cielo en la tierra. El pan substancial nuestro, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del maligno.

*Sacerdote:* Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Lector:* Amén.

*Y lee los siguientes troparios:*

Señor, Salva a tu pueblo y bendice tu heredad, acuerda la victoria a los cristianos ortodoxos sobre los enemigos, y por tu santa cruz, protege tu morada.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Oh, Cristo Dios! Tú, que has ascendido voluntariamente a la cruz, concede tus generosidades al nuevo pueblo que lleva tu nombre; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles victorias sobre los adversarios a los que gozan de tu ayuda, que es armadura de paz, victoria invencible.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh! temible e infalible protección, no desprecies nuestras súplicas, buena y alabadísima Madre de Dios, confirma la morada de los ortodoxos, salva a tu pueblo y concédele la victoria que proviene desde lo alto, Tú que diste a luz a Dios y que eres la única bendita.

*Si hubiera diácono, esta letanía se canta ante la tumba, de lo contrario el sacerdote comienza a incensar el Altar mientras se recita la letanía:*

*Sacerdote:* Ten piedad de nosotros, ¡oh, Dios! por tu gran misericordia, te suplicamos escúchanos y ten piedad.

*Coro:* Señor, ten piedad *[tres veces]*

*Sacerdote:* También rogamos por nuestro Gran Soberano y Padre, Su Santidad el Patriarca *N.*, por nuestro Señor Reverendísimo el Metropolitano *N.*, Primado de la Iglesia Rusa en el Exterior, por Nuestro Señor Ilustre Obispo *N.* *(se menciona su diócesis).*

*Coro:* Señor, ten piedad. *[tres veces]*

*Sacerdote:* También rogamos por la hermandad y por todos los cristianos.

*Coro:* Señor, ten piedad. *[tres veces]*

*Sacerdote (en voz alta):* Porque eres un Dios misericordioso y amas a la humanidad, y te elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén. En el nombre del Señor, bendice, padre.

*Sacerdote:* Gloria a la santa, consubstancial, vivificadora e indivisible Trinidad en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Ahora el lector comienza a leer los Seis Salmos (Hexapsalmos) y todos escuchamos en silencio y con humildad. El lector dice con reverencia y temor de Dios:*

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, en los hombres Su buena voluntad *(tres veces).*

Señor, abrirás mis labios y mi boca anunciará tu alabanza *(dos veces).*

### **Salmo 3**

Señor, ¿por qué se han multiplicado los que me atribulan? Muchos se levantan contra mí. Muchos dicen a mi alma: no hay salvación para él en su Dios. Mas Tú, Señor, eres mi protector, mi gloria y el que levanta mi cabeza. Con mi voz llamé al Señor y me oyó desde su monte santo. Yo dormí y tuve profundo sueño y me levanté, porque el Señor me protegerá. No temeré a los diez millares de gentes que me rodean y atacan. Resucita, Señor, sálvame, Dios mío. Por cuanto Tú has vencido a todos, quienes sin causa se enemistaron contra mí: has quebrantado los dientes de los pecadores. La salvación es del Señor y sobre tu pueblo tu bendición. Yo dormí y tuve profundo sueño y me levanté porque el Señor me protegerá.

*Y nuevamente:* Yo dormí y tuve profundo sueño y me levanté porque el Señor me protegerá.

## Salmo 37

Señor, no me reprendas con tu furor ni me castigues con tu ira. Porque tus saetas se me han clavado y has asentado sobre mí tu mano. No hay curación para mi carne a causa de tu ira: no hay paz en mis huesos a causa de mis pecados. Porque mis iniquidades sobrepasaron mi cabeza y como carga pesada se agravaron sobre mí. Hedían pudriéndose mis llagas a causa de mi necedad. He sido hecho miserable y encorvado estoy hasta lo sumo: todo el día caminaba contristado. Porque cargados están de escarnio mis lomos y no hay curación para mi carne. Enfurecido estaba y me humillé en gran manera: rugía a causa del lamento de mi corazón. Señor, delante de Ti está todo mi deseo y mi gemido no te es desconocido. Mi corazón está conturbado, me ha abandonado mi fuerza y aún la luz de mis ojos no está ya conmigo. Mis amigos y mis más allegados se acercaron y volvieron contra mí. Y los que junto a mí estaban se alejaron y me fastidiaron los que buscaban mi alma. Y los que buscaban mi mal hablaron vanidades y todo el día urgían engaños. Mas yo como un sordo no oía y fui como un mudo que no abre su boca. Y me hice como hombre que no oye y que no tiene en su boca réplica. Porque en Ti, Señor, esperé: Tú me escucharás, Señor Dios mío. Pues dije: no sea que alguna vez se rían de mí mis enemigos y mientras mis pies vacilaban, hablaron con soberbia contra mí. Porque preparado estoy para las heridas y mi dolor está siempre delante de mí. Pues yo publicaré mi trasgresión y me preocuparé por mi pecado. Mas mis enemigos viven y se han hecho más fuertes que yo y se han multiplicado los que me aborrecen sin verdad. Los que devuelven mal por bien, murmuraban sobre mí porque yo seguía lo bueno. No me desampares, Señor Dios mío: no te apañes de mí. Acude prontamente a socorrerme, Señor Dios de mi salvación.

*Y nuevamente:* No me desampares, Señor Dios mío: no te apañes de mí. Acude prontamente a socorrerme, Señor Dios de mi salvación.

## Salmo 62

Dios, Dios mío, desde que amanece en vela estoy elevando mis plegarias. Mi alma tuvo sed de Ti y aún más mi carne con ímpetu anhela por Ti. En tierra yerma, intransitable y sin agua: allí también me presenté como en tu santuario para ver tu fuerza y tu gloria. Porque tu misericordia es mejor que la vida: mis labios te alabarán. Y así bendeciré durante mi vida y en tu nombre alzaré mis manos. Como de grosura y de gordura sea saciada mi alma y con labios de regocijo te alabará mi boca. Si me he acordado de Ti sobre mi lecho, en las madrugadas medité en Ti: porque fuiste mi ayudador. Y al amparo de tus alas me regocijaré. Mi alma se apegó a Ti, tu diestra me ha amparado. Mas ellos que en vano buscaron mi alma, entrarán en lo más bajo de la tierra: serán entregados en manos de espada, ración serán de los zorros. Mas el Rey se alegrará en Dios, aprobados serán todos los que juran por Él: pues fue tapada la boca de los que hablan cosas inicuas. En la madrugada meditaré en Ti: porque fuiste mi ayudador. Y al amparo de tus alas me regocijaré. Mi alma se apegó a Ti: tu diestra me ha amparado.

*Y nuevamente:* Me acordaba de Ti en mi lecho, En la madrugada meditaré en Ti: porque fuiste mi ayudador. Y al amparo de tus alas me regocijaré. Mi alma se apegó a Ti: tu diestra me ha amparado.



*Después de que los tres Salmos hayan sido leídos, el sacerdote sale del Santuario en su estola y, con la cabeza descubierta, se inclina ante las Puertas Santas cerradas. Luego el sacerdote lee silenciosamente las 12 oraciones (ver página 51).*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, Señor *(tres veces, sin metanías)*. Señor, ten piedad *(tres veces)*.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 87**

Señor Dios de mi salvación, de día y de noche clamé delante de Ti. Que llegue a Ti mi oración: inclina tu oído a mi plegaria: porque se colmó mi alma de maldades y mi vida se ha acercado al infierno. He sido contado con los que descienden al hoyo: he sido como hombre sin socorro, abandonado entre los muertos, así como los heridos que duermen en los sepulcros, de quienes no te acuerdas ya más y ellos son desechados de tu mano. Me has puesto en una fosa profunda: en lugares tenebrosos y en sombra de muerte. Sobre mi se ha confirmado tu furor y todas las olas has echado sobre mí. Has alejado de mí a mis conocidos: me han tenido como abominación para ellos. Entregado fui y no me libraré: mis ojos han desfallecido de miseria. A Ti, Señor, he clamado todo el día: he extendido hacia Ti mis manos. ¿Acaso harás maravillas por los muertos o los médicos los resucitarán y te alabarán? ¿Acaso contará alguno en el sepulcro tu misericordia y tu verdad en el abadón? ¿Acaso serán conocidos en las tinieblas tus milagros y tu verdad en la tierra del olvido? Mas yo a Ti he clamado y mi oración madrugará ante Ti. ¿Por qué, Señor, desechas mi alma y apartas de mí tu rostro? Pobre soy yo y en sufrimientos estuve desde mi juventud. Me elevé, me humillé y desfalecí. Sobre mí han pasado tus iras y tus intimidaciones me han conturbado. Me han cercado como agua, aunados me han dominado todo el día. Has alejado de mí al amigo y al cercano y a mis conocidos por causa de las pasiones.

*Y nuevamente:* Señor Dios de mi salvación, de día y de noche clamé delante de Ti. Que llegue a Ti mi oración: inclina Tu oído a mi plegaria.

### **Salmo 102**

Bendice, alma mía, al señor y todas las cosas que hay dentro de mí, a su Santo Nombre. Bendice, alma mía, al Señor y no te olvides de todos sus galardones. Él redime tu vida de la corrupción, Él te corona de misericordias y de generosidades. Él colma de bienes tu deseo: se renovará como la del águila tu juventud. El Señor hace misericordias y justicia a todos los que sufren agravios. Hizo conocer sus caminos a Moisés y sus deseos a los hijos de Israel. Generoso y misericordioso es el Señor: pacientísimo y muy misericordioso. No estará enojado para siempre ni se enemistará eternamente. No nos ha tratado según nuestras iniquidades ni nos ha retribuido según nuestros pecados. Porque cuan alto está el cielo sobre la tierra, tanto ha confirmado el Señor su misericordia sobre los que le temen. Cuanto dista el oriente de occidente, tanto ha alejado de nosotros nuestras iniquidades. Así como un padre se compadece de los hijos, así el Señor se apiada de los que le

temen, Porque Él conoce de qué estamos plasmados, recuerda que somos polvo. Los días del hombre son como la hierba y él como la flor del campo que desflorece, pasará por él un soplo y ya no estará y hasta su propio lugar no le reconocerá. Mas la misericordia del Señor está desde los siglos por los siglos, sobre los que le temen. Y su verdad sobre los hijos de los hijos, de aquellos que guardan su alianza y se acuerdan de sus mandamientos para cumplirlos. El Señor ha confirmado en el cielo su trono y su reino domina sobre todos. Bendecid al Señor todos sus ángeles, poderosos en fortaleza, ejecutores de su orden en cuanto oyen la voz de sus palabras. Bendecid al Señor todas sus fuerzas, siervos suyos, ejecutores de su voluntad. Bendecid al Señor todas sus obras. En todo lugar de su señorío, bendice, alma mía, al Señor.

*Y nuevamente:* En todo lugar de su señorío, bendice, alma mía, al Señor.

## **Salmo 142**

Señor, escucha mi oración; esclarece mi ruego en tu verdad: óyeme en tu verdad y no entres en juicio con tu siervo, porque ningún viviente será justificado ante Ti. Porque ha perseguido el enemigo a mi alma, ha echado mi vida por tierra. Me ha colocado en lugares oscuros, como a los muertos del siglo. En mí se ha angustiado mi espíritu y dentro de mí se ha turbado mi corazón. Me he acordado de los días antiguos, he meditado sobre todas tus obras, sobre los hechos de tus manos reflexionaba. He tendido mis manos a Ti: mi alma a Ti como tierra sin agua. Óyeme prontamente Señor, mi espíritu ha desfallecido. No apartes de mí tu rostro para que no sea semejante a los que descienden a la fosa. Hazme oír al alba tu misericordia porque en Ti he puesto mi esperanza. Dime por cual camino iré porque con ímpetu he adherido mi alma a Ti. Sácame de entre mis enemigos, Señor, porque a Ti he acudido. Enséñame a hacer tu voluntad, porque Tu eres mi Dios, Tu Espíritu bueno me guiará a tierra de rectitud. Por tu nombre, Señor, me vivificarás según tu verdad, sacarás de la tribulación mi alma. Y por tu misericordia destruirás a mis enemigos y vencerás a todos los que atribulan a mi alma, porque yo, siervo tuyo soy.

*Y nuevamente:* Óyeme, señor, en tu verdad y no entres en juicio con tu siervo. *(2 veces)*. Tu espíritu bueno me guiará a tierra de rectitud.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, oh Dios *(tres veces)*.

## **Gran Letanía**

*Permaneciendo ante las puertas santas, el diácono la canta; de no haber diácono, el Sacerdote la canta también ante las Puertas Santas cerradas en el Solea:*

*Diácono:* En paz roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por la paz que viene desde lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.



*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por la paz del mundo entero, el bienestar de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por este santo templo y por los que con fe, devoción y temor de Dios entran en él, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por nuestro Gran Soberano y Padre, Su Santidad el Patriarca *N.*, por nuestro Señor Reverendísimo el Metropolitano *N.*, Primado de la Iglesia Rusa en el Exterior, por Nuestro Señor Ilustre Obispo *N.* (*se menciona su diócesis*), por el honorable presbiterado y diaconado en Cristo, por todo el clero y el pueblo, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por esta nación, sus autoridades y ejércitos, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por esta ciudad (*o por este pueblo, o por este monasterio*), por todas las ciudades y países y por los que con fe viven en ellos, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por un clima propicio, por la abundancia de los frutos de la tierra y por tiempos de paz, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por los que viajan por tierra, mar y aire, por los enfermos, los que sufren, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Para que nos libre de toda aflicción, ira y necesidad, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, ¡oh, Dios! por tu gracia.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Conmemorando a la Santísima, Purísima, muy Bendita, Gloriosa Soberana nuestra, la Madre de Dios y Siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A Ti, Señor

*Sacerdote:* Porque te pertenece toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

## **Aleluya (Tono 8)**

*Coro:* Aleluya, aleluya, aleluya.

Desde la noche vela mi espíritu ante Ti, oh Dios, porque Tus preceptos son luz sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aprended la justicia, los que habitáis sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Tu cólera caerá sobre el pueblo indócil, y el fuego devorará ahora a los enemigos.  
Aleluya, aleluya, aleluya.

Arroja sobre ellos males, Señor, arroja males sobre los gloriosos de la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya.

*El Diácono ha entrado al Santuario al cantarse el último Stijos, y besa la Santa Mesa.*

*Coro (Tropario del día en Tono 8):* Mientras los gloriosos discípulos, durante el lavatorio de la cena, eran iluminados, en ese mismo momento el pérfido Judas, presa del amor al dinero se entenebrecía ante Ti y a jueces injustos y a Ti, el justo Juez, te entregaba. ¡Mira, tú al ambicioso colgado por esta causa, tú que amas al dinero, al ambicioso colgado por esta causa! ¡Huye del alma insaciable, que se atreve a esto contra el Maestro! ¡Gloria a Ti, Señor, que con todos eres benigno!  
*(tres veces)*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Mientras los gloriosos discípulos...

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras los gloriosos discípulos...

*Durante el canto del Tropario el diácono abre las Puertas Santas y los celebrantes transportan el Evangelionario al medio de la Iglesia, delante del "Gólgota" y se distribuyen velas a los celebrantes y asistentes; si los Evangelios van a ser leídos en el centro de la iglesia, entonces el sacerdote toma el Libro de los Evangelios desde el Altar y lo saca a través de las Puertas Reales, colocándolo sobre el Analogion, detrás del cual son ubicados dos candelabros con velas encendidas. Luego de ello el primer celebrante con el diacono hacen la incensación de toda la iglesia, partiendo en el Analogion y continuando por el Altar, Santuario e iconostasio, el pueblo, el templo, y finalizando en el Analogion.<sup>1</sup>*

### **Pequeña Letanía**

*Diácono:* Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

---

<sup>1</sup> Pero si los Evangelios van a ser leídos en el Santo Altar, entonces se empieza incensando la Santa Mesa en forma de cruz, tras ella el Santuario, el clero y el pueblo.

**Diácono:** Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

*Ecfónesis (Cada una de las pequeñas letanías que los diáconos cantan durante este oficio tiene su doxología propia cantada por el sacerdote designado para cantar el Evangelio que sigue).*

**Primer celebrante:** Porque a Tu majestad pertenecen el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

## 1º Evangelio

**Diácono:** Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(3 veces). Los fieles encienden las velas.*

**Diácono:** Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

**Sacerdote:** Paz a todos vosotros.

**Coro:** Y a Tu espíritu.

**Sacerdote:** Lectura del Santo Evangelio según San Juan. *(Juan, cap. 13, vers. 31 hasta cap. 18, vers. 1).*

**Coro:** ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

**Sacerdote:** Atendamos. Dijo el Señor a sus discípulos: "Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo y le glorificará pronto." "Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con vosotros. Vosotros me buscaréis, y, lo mismo que les dije a los judíos, que adonde yo voy, vosotros no podéis venir, os digo también ahora a vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros." Simón Pedro le dice: "Señor, ¿a dónde vas?" Jesús le respondió: "Adonde yo voy no puedes seguirme ahora; me seguirás más tarde." Pedro le dice: "¿Por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti." Le responde Jesús: "¿Que darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: no cantará el gallo antes que tú me hayas negado tres veces." "No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy sabéis el camino." Le dice Tomás: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" Le dice Jesús: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto." Le dice Felipe: "Señor, muéstranos al Padre y nos basta." Le dice Jesús: "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos, creedlo por las obras. En verdad, en verdad os digo: el

que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros. No os dejaré huérfanos: volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero vosotros sí me veréis, porque yo vivo y también vosotros viviréis. Aquel día comprenderéis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros. El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él." Le dice Judas - no el Iscariote -: "Señor, ¿qué pasa para que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo?" Jesús le respondió: "Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que escucháis no es mía, sino del Padre que me ha enviado. Os he dicho estas cosas estando entre vosotros. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho. Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Habéis oído que os he dicho: "Me voy y volveré a vosotros." Si me amarais, os alegraríais de que me fuera al Padre, porque el Padre es más grande que yo. Y os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis. Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque llega el Príncipe de este mundo. En mí no tiene ningún poder; pero ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado. Levantaos. Vámonos de aquí." "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros." "Si el mundo os odia, sabed que a mí

me ha odiado antes que a vosotros. Su fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero, como no sois del mundo, porque yo al elegiros os he sacado del mundo, por eso os odia el mundo. Acordaos de la palabra que os he dicho: El siervo no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros; si han guardado mi Palabra, también la vuestra guardarán. Pero todo esto os lo harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado. El que me odia, odia también a mi Padre. Si no hubiera hecho entre ellos obras que no ha hecho ningún otro, no tendrían pecado; pero ahora las han visto, y nos odian a mí y a mi Padre. Pero es para que se cumpla lo que está escrito en su Ley: = Me han odiado sin motivo. = Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio. Os he dicho esto para que no os escandalicéis. Os expulsarán de las sinagogas. E incluso llegará la hora en que todo el que os mate piense que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Os he dicho esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. "No os dije esto desde el principio porque estaba yo con vosotros. Pero ahora me voy a Aquel que me ha enviado, y ninguno de vosotros me pregunta: "¿Dónde vas?" Sino que por haberos dicho esto vuestros corazones se han llenado de tristeza. Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré: y cuando él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio; en lo referente al pecado, porque no creen en mí; en lo referente a la justicia porque me voy al Padre, y ya no me veréis; en lo referente al juicio, porque el Príncipe de este mundo está juzgado. Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir. El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. "Dentro de poco ya no me veréis, y dentro de otro poco me volveréis a ver." Entonces algunos de sus discípulos comentaron entre sí: "¿Qué es eso que nos dice: "Dentro de poco ya no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver" y "Me voy al Padre"?" Y decían: "¿Qué es ese "poco"? No sabemos lo que quiere decir." Se dio cuenta Jesús de que querían preguntarle y les dijo: "¿Andáis preguntándoos acerca de lo que he dicho: "Dentro de poco no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver?" "En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará. Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer, cuando va a dar a luz, está triste, porque le ha llegado su hora; pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y vuestra alegría nadie os la podrá quitar. Aquel día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: lo que pidáis al Padre os lo dará en mi nombre. Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado. Os he dicho todo esto en parábolas. Se acerca la hora en que ya no os hablaré en parábolas, sino que con toda claridad os hablaré acerca del Padre. Aquel día

pediréis en mi nombre y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque me queréis a mí y creéis que salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo otra vez el mundo y voy al Padre." Le dicen sus discípulos: "Ahora sí que hablas claro, y no dices ninguna parábola. Sabemos ahora que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por esto creemos que has salido de Dios." Jesús les respondió: "¿Ahora creéis? Mirad que llega la hora (y ha llegado ya) en que os dispersaréis cada uno por vuestro lado y me dejaréis solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo." Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: "Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese. He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra. Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado. Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros. Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura. Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada. Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo. No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno. Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo. Santifícalos en la verdad: tu Palabra es verdad. Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad. No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, crearán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí. Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo, para que contemplan mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y éstos han conocido que tú me has enviado. Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos." Dicho esto, pasó Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el que entraron él y sus discípulos.



*Coro: Gloria a Tu longanimidad, Señor. Y todos apagan las velas. Se toca la campana una vez<sup>2</sup>*

**1ª Serie de antífonas.** *Durante el canto de cada una de las series de Antífonas, el celebrante designado para cantar el siguiente Evangelio (en este caso el segundo) incienso el atril con el libro de los Evangelios por los cuatro costados, el iconostasio y el pueblo, durante la incensación todos permanecen de pie. Esta incensación se repetirá hasta el Salmo 50.*

### **1ª Antifona (Tono 8).**

- Los jefes del pueblo se reunieron contra el Señor y contra su Ungido.
- Han puesto contra mí una palabra impía; Señor, no me abandones.
- Ofrezcamos a Cristo nuestros sentidos puros; y como amigos Suyos sacrifiquemos por Él nuestras almas. No nos dejemos arrastrar como Judas, por las solicitudes mundanas; repitamos en cambio en nuestro pecho: Padre nuestro, que estás en los cielos, líbranos del maligno.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Virgen que Has dado a luz virginalmente y has permanecido Virgen, Madre que desconoces las bodas, Madre de Dios María; ruega a Cristo, nuestro Dios, que nos salve.

### **2ª Antifona.**

- Judas corrió a decir a los escribas inicuos: ¿Cuánto me dais si os Lo entrego? En medio de los que hacían el acuerdo estabas invisiblemente presente, Tú, el objeto del contrato. ¡Tú que conoces los corazones Ten piedad de nuestras almas!
- Sirvamos a Dios con ternura como la Magdalena en el banquete; no cedamos a la avaricia como Judas, para poder estar siempre con Cristo Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** No ceses nunca de rogar a Aquel a quien Has dado a luz de un modo inefable, para que él, El que es amigo de los hombres, libre del mal a aquellos que recurren a Ti.

### **3ª Antifona**

---

<sup>2</sup> Se puede hacer el toque de campanas también antes de la lectura del Evangelio

A causa de la resurrección de Lázaro los hijos de los hebreos Te aclamaban con el "Hosanna", oh amigo de los hombres. Pero Judas, el prevaricador, no quiso entender.

Durante Tu Cena, oh Cristo Dios, has predicho a Tus discípulos: uno de vosotros me traicionará. Pero Judas, el prevaricador, no quiso entender.

Ante la pregunta de Juan: "Señor, ¿quién es el que Te traiciona?" Tú lo manifestaste por medio del pan. Pero Judas, el prevaricador, no quiso entender.

Por treinta monedas de plata y por un beso traidor, Señor, los Judíos buscaban matarte. Pero Judas, el prevaricador, no quiso entender.

En el lavatorio de los pies, oh Cristo Dios, has ordenado a Tus discípulos: Haced como me habéis visto hacer. Pero Judas, el prevaricador, no quiso entender.

Vigilad y orad para no caer en la tentación: así dijiste a tus a Tus discípulos oh, Cristo Dios. Pero Judas, el prevaricador, no quiso entender.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Libra del mal a Tus siervos, Madre de Dios; a Ti, nos dirigimos, después de Dios, como a Fortaleza indestructible y Abogada nuestra.

### **Pequeña Letanía**

*Diácono:* Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A Ti, Señor.

**2º Celebrante:** Porque a Ti conviene toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo, Espíritu Santo ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Coro (o lector).* - *Catisma poetico.* En la Cena, cuando alimentabas a los discípulos y aunque conocías el proyecto de traición, Has intentado con todo disuadir a Judas a quien sabías incorregible. Querías que fuese claro para todos que Te entregabas voluntariamente para recuperar el mundo de manos del enemigo. ¡Oh Longánime, gloria a Ti!

## 2º Evangelio

*Diácono:* Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces). *Los fieles encienden las velas.*

*Diácono:* Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

*Sacerdote:* Paz a todos vosotros.

*Coro:* Y a Tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Juan. (Cap. 18, vers. 1-28).

*Coro:* ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

*Sacerdote:* Attendamos. En aquel tiempo, Dicho esto, pasó Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el que entraron él y sus discípulos. Pero también Judas, el que le entregaba, conocía el sitio, porque Jesús se había reunido allí muchas veces con sus discípulos. Judas, pues, llega allí con la cohorte y los guardias enviados por los sumos sacerdotes y fariseos, con linternas, antorchas y armas. Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, se adelanta y les pregunta: "¿A quién buscáis?" Le contestaron: "A Jesús el Nazareno." Díceles: "Yo soy." Judas, el que le entregaba, estaba también con ellos. Cuando les dijo: "Yo soy", retrocedieron y cayeron en tierra. Les preguntó de nuevo: "¿A quién buscáis?" Le contestaron: "A Jesús el Nazareno". Respondió Jesús: "Ya os he dicho que yo soy; así que si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos." Así se cumpliría lo que había dicho: "De los que me has dado, no he perdido a ninguno." Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al siervo del Sumo Sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. Jesús dijo a Pedro: "Vuelve la espada a la vaina. La copa que me ha dado el Padre, ¿no la voy a beber?" Entonces la cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, le ataron y le llevaron primero a casa de Anás, pues era suero de Caifás, el Sumo Sacerdote de aquel año. Caifás era el que aconsejó a los judíos que convenía que muriera un solo hombre por el pueblo. Seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Este discípulo era conocido del Sumo Sacerdote y entró con Jesús en el atrio del Sumo Sacerdote, mientras Pedro se quedaba fuera, junto a la puerta. Entonces salió el otro discípulo, el conocido del Sumo Sacerdote, habló a la portera e hizo pasar a Pedro. La muchacha portera dice a Pedro: "¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?" Dice él: "No lo soy." Los siervos y los guardias tenían unas brasas encendidas porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos calentándose. El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. Jesús le respondió: "He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Preguntas a los que me han oído lo que les he hablado; ellos saben lo que he dicho." Apenas dijo esto, uno de los guardias que allí estaba, dio una bofetada a Jesús, diciendo: "¿Así contestas al Sumo Sacerdote?" Jesús le respondió: "Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?" Anás entonces le envió atado al Sumo Sacerdote Caifás. Estaba allí Simón Pedro calentándose y le dijeron: "¿No eres tú también de sus discípulos?" Él lo negó diciendo: "No lo soy." Uno de los siervos del

Sumo Sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dice: "¿No te vi yo en el huerto con él?" Pedro volvió a negar, y al instante cantó un gallo. De la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua.

*Coro: Gloria a Tu longanimidad, Señor. (Todos apagan las velas, y se toca la campana 2 veces).*

*El coro canta la segunda serie de antífonas mientras el 3º celebrante hace la incensación.*

#### **4º Antifona (Tono 5).**

- Hoy Judas abandona al Maestro y sigue al diablo; enceguecido por la pasión de la codicia y privado de la luz se halla envuelto en tinieblas. ¿Como hubiera podido ver a Aquel al que había vendido por treinta monedas de plata y que era el Iluminador? Pero para nosotros El difunde su luz, habiendo sufrido por el mundo. ¡Oh Tu que has padecido y has compadecido a los hombres, Señor, Gloria a Ti!

- Hoy Judas finge piedad y se sustrae a la gracia, de discípulo que era se vuelve traidor. Bajo el beso acostumbrado esconde el engaño. Al amor del Señor, prefiere, insensato, el amor del dinero. Se constituye cabeza del grupo de los condenados. Pero nosotros que de Cristo hemos recibido la Salvación, glorifiquémoslo.

- Nutramos el amor fraterno, porque en Cristo somos hermanos y no quedemos indiferentes al prójimo para no ser condenados como el siervo al que el amor del dinero había vuelto impasible y para que nuestro arrepentimiento no quede como el de Judas, infructuoso.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** En todas partes se celebran Tus glorias: Has dado a luz al Creador de Todo, hecho hombre, Oh Madre de Dios María, objeto de nuestros cantos y siempre Virgen.

#### **5º Antifona.**

- El discípulo se pone de acuerdo sobre el precio del Maestro; por treinta monedas de plata traicionó al Señor, con un falso beso, Lo entrega al los malvados para que Lo lleven a la muerte.

- Hoy el Creador del cielo y de la tierra dice a sus discípulos: La hora está cercana: Judas está a punto de traicionarme: ninguno de vosotros reniegue de Mí viéndome en la cruz entre dos malhechores: sufro como hombre y salvo, como amante de la humanidad, a los que creen en Mí.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Aquel a quien Has dado a luz de manera inefable, oh Tú que Has traído al mundo a Tu Creador, ruégale para que salve nuestras almas.

### **6º Antifona.**

- Hoy Judas vela para entregar al Señor, el sempiterno Salvador del mundo, quien con cinco panes ha nutrido una multitud. Hoy el desgraciado rechaza al Maestro, el discípulo entrega al Señor. Vende por un poco de dinero a aquel que con el Maná ha saciado al hombre. Hoy los judíos han clavado en la cruz al Señor, que, con la vara había separado las aguas y los había introducido en el desierto. Hoy han traspasado con la lanza el costado de Aquel que por ellos había golpeado con llagas a Egipto. Dieron de beber hiel a Aquel que había hecho llover como alimento el Maná.

- Oh Señor, habiendo llegado a Tu voluntaria Pasión, exclamaste, volviéndote a Tus discípulos. Si no habéis podido velar una hora conmigo, ¿cómo Me habéis prometido morir por Mí? En cambio mirad a Judas: él no duerme, sino que procura ponerme en manos de los malvados. Levantaos, orad, que ninguno reniegue de mí Mi cuando Me vea en la cruz. ¡Oh Longánime, Gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Salve, oh Madre de Dios, Aquel a quien los cielos no pueden contener ha hecho de Tu seno Su morada. Salve, Virgen, anunciada por las profecías gracias a la cual el Emmanuel ha derramado sobre nosotros Su luz. Salve, Madre de Cristo Dios.

### **Pequeña Letanía**

**Diácono:** Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

**3º Celebrante:** Porque es glorificado, Tu nombre sublime y pleno de majestad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Coro (o lector).** - *Catisma Poetico:* ¿Que es lo que te ha convertido, oh Judas, en el traidor del Salvador? ¿Acaso te ha separado del coro de los apóstoles? ¿Te ha quitado tal vez el don de las curaciones? ¿O te ha excluido de la Cena cuando comía con los otros? ¿Ha pasado por alto tus pies cuando mientras se los lavaba a los otros? ¡Qué inmensos beneficios olvidas! Ahora queda desenmascarada tu ingrata conducta. Ahora queda patente Su ilimitada paciencia, Su gran misericordia.

### **3º Evangelio**

**Diácono:** Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

**Coro.** – Señor, ten piedad. (*3 veces*). *Los fieles encienden las velas.*

**Diácono:** Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

**Sacerdote:** Paz a todos vosotros.

**Coro:** Y a Tu espíritu.

**Sacerdote:** Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. (*Cap. 26, vers. 57-75*).

**Coro:** ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

**Sacerdote:** Atendamos. En aquel tiempo Los que habían arrestado a Jesús lo condujeron a la casa del Sumo Sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos hasta el palacio del Sumo Sacerdote; entró y se sentó con los servidores, para ver cómo terminaba todo. Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un falso testimonio contra Jesús para poder condenarlo a muerte; pero no lo encontraron, a pesar de haberse presentado numerosos testigos falsos. Finalmente, se presentaron dos que declararon: "Este hombre dijo: "Yo puedo destruir el Templo de Dios y reconstruirlo en tres días"". El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie, dijo a Jesús: "¿No respondes nada? ¿Qué es lo que estos declaran contra ti?". Pero Jesús callaba. El Sumo Sacerdote insistió: "Te conjuro por el Dios vivo a que me digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios". Jesús le respondió: "Tú lo has dicho. Además, les aseguro que de ahora en adelante verán al Hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir sobre las nubes del cielo". Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: "Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ustedes acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?". Ellos respondieron: "Merece la muerte". Luego lo escupieron en la cara y lo abofetearon. Otros lo golpeaban, diciéndole: "Tú, que eres el Mesías, profetiza, dinos quién te golpeó". Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera, en el patio. Una sirvienta se acercó y le dijo: "Tú también estabas con Jesús, el Galileo". Pero él lo negó delante de todos, diciendo: "No sé lo que quieres decir". Al retirarse hacia la puerta, lo vio otra sirvienta y dijo a los que estaban allí: "Este es uno de los que acompañaban a Jesús, el Nazareno". Y nuevamente Pedro negó con juramento: "Yo no conozco a ese hombre". Un poco más tarde, los que estaban allí se acercaron a Pedro y le dijeron: "Seguro que tú también eres uno de ellos; hasta tu acento te traiciona". Entonces Pedro se puso a maldecir y a jurar que no conocía a ese hombre. En seguida cantó el gallo, y Pedro recordó las palabras que Jesús había dicho: "Antes que cante el gallo, me negarás tres veces". Y saliendo, lloró amargamente.



*Coro: Gloria a Tu longanimidad, Señor (todos apagan las velas, y se toca al campana 3 veces).*

*El coro canta la tercera serie de antifonas mientras el 4º celebrante hace la incensación.*

### **7º Antifona (Tono 8).**

- A los impíos que Te habían apresado, les dijiste, Señor, pacientemente: Aunque hayáis herido Al pastor y dispersado las doce ovejas, yo hubiera podido convocar doce legiones de ángeles. Pero Yo sufro por cumplir los misterios secretos y escondidos que os he manifestado por medio de los profetas. ¡Oh Señor, Gloria a Ti!

- Luego de Haberte negado tres veces, Pedro comprendió inmediatamente lo que le fue dicho y Te ofreció las lágrimas de la contrición: ¡Dios, purifícame y sálvame!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Saludamos todos con nuestro "Salve" a La que es Virgen Santa, puerta de la salvación, paraíso admirable, nube de la Eterna Luz.

### **8º Antifona.**

- Decid impíos ¿qué os ha enseñado vuestro Salvador? ¿No ha confirmado acaso la ley y las enseñanzas de los profetas? ¿Cómo habéis podido tramar el entregar a Pilatos al Verbo, Dios de Dios y Libertador de nuestras almas?

- ¡Que sea crucificado! Gritaban los que antes habían disfrutado de Tus dones. Pedían que les fuese entregado un malhechor en lugar del Benefactor, estos asesinos de justos. Y Tú, oh Cristo has callado tolerando su jactancia. Queréis sufrir y salvar nuestras almas. ¡Oh amigo de los hombres!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Ya que nuestros muchos numerosos pecados nos quitan la confianza de ser oídos, ruega Tú a Aquel que ha nacido de Ti, Virgen Madre de Dios; mucho puede la oración Materna sobre la bondad del corazón del Maestro. No desprecies las súplicas de los pecadores, ¡oh Purísima!; Es misericordioso y puede salvarnos, Aquel que se ha dignado sufrir por nosotros.

### **9º Antifona.**

- Fijaron en treinta monedas de plata el precio de Aquel que los hijos de Israel quisieron evaluar. Vigilad y orad para no caer en la tentación. El espíritu ciertamente está pronto pero la carne es débil. Por lo tanto, vigilad.

- Me dieron como alimento mirra y en mi sed me dieron vinagre. Tú Señor, apiádate de mí Mi, resucítame y les daré lo que merecen.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Nosotros que venimos del mundo de los gentiles, Te cantamos, oh purísima Madre de Dios, porque Has traído al mundo a Cristo, nuestro Dios, Aquel que, gracias a Tu intervención, libera al hombre de la maldición.

*Durante estas antifonas el 4º celebrante hace la incensación.*

### **Pequeña Letanía.**

**Diácono:** Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

**4º celebrante:** Porque Tu eres nuestro Dios, y Te damos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Coro (o lector).** - **Catisma Poético:** ¿Cómo ha podido Judas, que fuera Tu discípulo, meditar contra Ti la traición? Luego de haber cenado hipócritamente Contigo, se dirigió a los sacerdotes: ¿Cuánto me dais si os Lo vendo, a Él, al Trasgresor de la ley, al Violador del sábado? ¡Señor longánime, gloria a Ti!

### **4º Evangelio**

**Diácono:** Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(3 veces). Los fieles encienden las velas*

**Diácono:** Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

**Sacerdote:** Paz a todos vosotros.

**Coro:** Y a Tu espíritu.

**Sacerdote:** Lectura del Santo Evangelio según San Juan. *(Cap. 18, vers. 28 y cap. 19, vers. 16).*

**Coro:** ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

*Sacerdote:* Atendamos. En aquel tiempo de la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua. Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo: "¿Qué acusación traéis contra este hombre?" Ellos le respondieron: "Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado." Pilato replicó: "Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley." Los judíos replicaron: "Nosotros no podemos dar muerte a nadie." Así se cumpliría lo que había dicho Jesús cuando indicó de qué muerte iba a morir. Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y llamó a Jesús y le dijo: "¿Eres tú el Rey de los judíos?" Respondió Jesús: "¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?" Pilato respondió: "¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?" Respondió Jesús: "Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí." Entonces Pilato le dijo: "¿Luego tú eres Rey?" Respondió Jesús: "Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz." Le dice Pilato: "¿Qué es la verdad?" Y, dicho esto, volvió a salir donde los judíos y les dijo: "Yo no encuentro ningún delito en él. Pero es costumbre entre vosotros que os ponga en libertad a uno por la Pascua. ¿Queréis, pues, que os ponga en libertad al Rey de los judíos?" Ellos volvieron a gritar diciendo: "¡A ése, no; a Barrabás!" Barrabás era un salteador. Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarle. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de púrpura; y, acercándose a él, le decían: "Salve, Rey de los judíos." Y le daban bofetadas. Volvió a salir Pilato y les dijo: "Mirad, os lo traigo fuera para que sepáis que no encuentro ningún delito en él." Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Díceles Pilato: "Aquí tenéis al hombre." Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron: "¡Crucifícalo, crucifícalo!" Les dice Pilato: "Tomadlo vosotros y crucificadle, porque yo ningún delito encuentro en él." Los judíos le replicaron: "Nosotros tenemos una Ley y según esa Ley debe morir, porque se tiene por Hijo de Dios." Cuando oyó Pilato estas palabras, se atemorizó aún más. Volvió a entrar en el pretorio y dijo a Jesús: "¿De dónde eres tú?" Pero Jesús no le dio respuesta. Dícele Pilato: "¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?" Respondió Jesús: "No tendrías contra mí ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba; por eso, el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado." Desde entonces Pilato trataba de librarle. Pero los judíos gritaron: "Si sueltas a ése, no eres amigo del César; todo el que se hace rey se enfrenta al César." Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá. Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos: "Aquí tenéis a vuestro Rey." Ellos gritaron: "¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale!" Les dice Pilato: "¿A vuestro Rey voy a crucificar?" Replicaron los sumos sacerdotes: "No tenemos más rey que el César." Entonces se lo entregó para que fuera crucificado.

*Coro:* Gloria a Tu longanimidad, Señor *(todos apagan las velas, y se toca la campana 4 veces).*

*El coro canta la cuarta serie de antífonas mientras el 5º celebrante hace la incensación.*

### **10º Antifona (Tono 6).**

- Aquel que se reviste de con la Luz como de con un Manto, comparece, desnudo ante el tribunal, recibe sobre las Mejillas los golpes de las manos que había creado. Hombres inicuos clavaron sobre la Cruz al Señor de la Gloria. Entonces el velo del templo se rasgó, el Sol se oscureció: no podían ver sufrir Al ver cubierto de ignominia, a Dios ante El cual tiemblan todas las cosas. ¡Adorémoslo!

- El discípulo Te traicionó, el Ladrón exclamó: Acuérdate de Mí, Señor, en Tu Reino.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Pacifica al mundo, Señor que Te has dignado revestirte de la carne de una Virgen, por amor de a Tus siervos; para que unánimes Te glorifiquemos, ¡Oh, amante de la humanidad!

### **11a Antifona.**

- A cambio de los beneficios que Has dado, oh Cristo, al pueblo hebreo, el Te ha condenado a la crucifixión, Te ha dado de beber vinagre y hiel. Devuélveles, Señor, según sus obras porque no han comprendido Tu condescendencia.

- No satisfechos con entregarte, ¡oh! Cristo, los hijos de los judíos movían la cabeza profiriendo injurias y blasfemias. Devuélveles, Señor, según sus obras porque no han comprendido Tu economía mensaje. Ni la tierra cuando tembló ni las piedras cuando se partieron, convirtieron a los Judíos, ni el velo del templo, ni la resurrección de los muertos. Devuélveles, Señor, según sus obras porque han tramado contra Ti vanas conjuras.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Hemos reconocido que Dios se ha encarnado en Ti, oh Virgen Madre de Dios, Única Pura, Única Bendita; por eso en todo tiempo Te magnificamos.

### **12 Antifona.**

- Esto dice el Señor a los judíos: ¿Pueblo mío, que te he hecho? ¿En qué te he contristado? He iluminado a tus ciegos, curado los leprosos, puse nuevamente de pie al hombre que yacía en la litera. Pueblo Mío ¿qué Te he hecho, y que Me has dado en cambio? Por el Maná, la hiel; por el agua, el vinagre; en lugar de amarme Me has clavado en la Cruz. Ahora no toleraré más: invitaré a los pueblos paganos, ellos Me glorificarán con el Padre y con el Espíritu Santo y Yo les daré la Vida

Eterna. Hoy el velo del templo, en signo de protesta contra los inicuos, se parte. El sol esconde sus rayos al ver crucificado al Señor.

- Doctores de la ley de Israel, Judíos y Fariseos, el coro de los apóstoles os grita: he aquí el templo que habéis destruido, he aquí el Cordero que habéis crucificado, puesto en la tumba. Él ha resucitado con Su poder, no os burléis Judíos! Él es aquel que os salvó en el mar Rojo, que os alimentó en el desierto. Él es la Vida y la Luz y la Paz del mundo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Salve, oh camino del Rey de la gloria, transitado únicamente por el Altísimo; Puerta que Él dejó sellada para la salvación de nuestras almas.

### **Pequeña Letanía.**

**Diácono:** Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

**5º Celebrante:** Que la majestad de Tu reino sea bendita y glorificada, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Coro (o lector) - Catisma poetico:** Cuando compareciste ante Caifás y cuando Fuiste entregado al juez Pilatos, oh Dios, las falanges celestes se estremecieron de horror. Cuando Fuiste elevado en la Cruz entre dos malhechores y contado entre como los criminales para salvar a la humanidad. Oh Señor, de tal manera sometido, gloria a Ti!

### **5º Evangelio**

**Diácono:** Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(3 veces). Los fieles encienden las velas.*

**Diácono:** Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

**Sacerdote:** Paz a todos vosotros.

*Coro:* Y a Tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. (Cap. 27, vers. 3-32).

*Coro:* ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

*Sacerdote:* Atendamos. En aquel tiempo Judas, el que lo entregó, viendo que Jesús había sido condenado, lleno de remordimiento, devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo: "He pecado, entregando sangre inocente". Ellos respondieron: "¿Qué nos importa? Es asunto tuyo". Entonces él, arrojando las monedas en el Templo, salió y se ahorcó. Los sumos sacerdotes, juntando el dinero, dijeron: "No está permitido ponerlo en el tesoro, porque es precio de sangre". Después de deliberar, compraron con él un campo, llamado "del alfarero", para sepultar a los extranjeros. Por esta razón se lo llama hasta el día de hoy "Campo de sangre". Así se cumplió lo anunciado por el profeta Jeremías: Y ellos recogieron las treinta monedas de plata, cantidad en que fue tasado aquel a quien pusieron precio los israelitas. Con el dinero se compró el "Campo del alfarero", como el Señor me lo había ordenado. Jesús compareció ante el gobernador, y este le preguntó: "¿Tú eres el rey de los judíos?". Él respondió: "Tú lo dices". Al ser acusado por los sumos sacerdotes y los ancianos, no respondió nada. Pilato le dijo: "¿No oyes todo lo que declaran contra ti?". Jesús no respondió a ninguna de sus preguntas, y esto dejó muy admirado al gobernador. En cada Fiesta, el gobernador acostumbraba a poner en libertad a un preso, a elección del pueblo. Había entonces uno famoso, llamado Barrabás. Pilato preguntó al pueblo que estaba reunido: "¿A quién quieren que ponga en libertad, a Barrabás o a Jesús, llamado el Mesías?". Él sabía bien que lo habían entregado por envidia. Mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: "No te mezcles en el asunto de ese justo, porque hoy, por su causa, tuve un sueño que me hizo sufrir mucho". Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la multitud que pidiera la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Tomando de nuevo la palabra, el gobernador les preguntó: "¿A cuál de los dos quieren que ponga en libertad?". Ellos respondieron: "A Barrabás". Pilato continuó: "¿Y qué haré con Jesús, llamado el Mesías?". Todos respondieron: "¡Que sea crucificado!". Él insistió: "¿Qué mal ha hecho?". Pero ellos gritaban cada vez más fuerte: "¡Que sea crucificado!". Al ver que no se llegaba a nada, sino que aumentaba el tumulto, Pilato hizo traer agua y se lavó las manos delante de la multitud, diciendo: "Yo soy inocente de esta sangre. Es asunto de ustedes". Y todo el pueblo respondió: "Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos". Entonces, Pilato puso en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado. Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron a toda la guardia alrededor de él. Entonces lo desvistieron y le pusieron un manto rojo. Luego tejieron una corona de espinas y la colocaron sobre su cabeza, pusieron una caña en su mano derecha y, doblando la rodilla delante de él, se burlaban, diciendo: "Salud, rey de los judíos". Y escupiéndolo, le quitaron la caña y con ella le golpeaban la cabeza. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron de nuevo sus vestiduras y lo llevaron a crucificar. Al salir, se encontraron con un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz.



*Coro: Gloria a Tu longanimidad, Señor. (Todos apagan las velas, y se toca la campana 5 veces).*

*El coro canta la quinta serie de antífonas mientras el 6º celebrante hace la incensación.*

### **13ª Antifona (Tono 6).**

- La turba de los judíos pidió a Pilatos que Te crucificara, Señor. No hallando en Ti culpa alguna, liberaron al malhechor Barrabás y Te condenaron a Ti, el Inocente, cometiendo así un pecado de horrible homicidio. Devuélveles, Señor, según sus obras porque han tramado contra Ti vanas conjuras.

- A aquel ante quien todas las criaturas temen y tiemblan: Cristo, objeto de de los cantos de todos los labios, Divino Poder y Divina Sabiduría, los sacerdotes Lo golpean en el rostro y Le ofrecen vinagre; El se digna a soportar todo esto, queriendo rescatarnos de nuestras iniquidades al precio de Su sangre, ¡Él, el amigo de los hombres!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Oh Madre de Dios que, con una palabra Has dado a luz de modo inefable a Tu creador, ruégale que salve nuestras almas.

### **14ª Antifona.**

- Señor, que has acogido como compañero de camino a un ladrón de manos ensangrentadas, cuéntanos también a nosotros con él, porque Eres bueno y amante de la humanidad.

- El ladrón sobre la cruz emitió una débil palabra y obtuvo una gran fe: en un instante fue salvado. El fue el primero en abrir las puertas del paraíso y en entrar. Oh Tú que has aceptado su arrepentimiento, Señor, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Salve, Tú que has recibido del ángel la alegría para el mundo. Salve, Tú que has dado a luz a Tu Creador y Señor. ¡Salve, Tú que fuiste digna de ser la Madre de Dios!

### **15ª Antifona.**

- Hoy pende de la cruz El que ha suspendido la tierra sobre las aguas; está ceñido con una corona de espinas el Rey de los ángeles; está revestido con una púrpura de burlas Aquel que reviste el cielo de nubes; está abofeteado, Aquel que en el Jordán ha librado a Adán; está atravesado con clavos, el Esposo de la Iglesia; está

traspasado por una lanza el Hijo de la Virgen. Adoramos Tu Pasión, Cristo, Adoramos Tu Pasión, Cristo, Adoramos Tu Pasión, Cristo: muéstranos también Tu gloriosa Resurrección!

- No celebramos la fiesta al modo de los judíos, porque en Nuestra Pascua, Cristo, fue inmolada o por nosotros. Purifiquémonos más bien de toda mancha y roguémosle con corazón puro: ¡Resucita Señor y sálvanos, Tu amante de la humanidad!

- Tu cruz, Señor, es vida y abogada de Tu pueblo, esperanzados en ella, Te cantamos, Dios Nuestro crucificado: Ten piedad de nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Viéndote suspendido de en la cruz, oh Cristo, Aquella que Te ha traído al mundo exclamaba: ¿Qué misterio inusitado contemplo, Hijo Mío? ¿Cómo puedes morir sobre el madero, traspasado en la carne, oh Dador de la vida?

### **Pequeña Letanía.**

*Diácono:* Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Ampáranos, sálvanos, tenos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A Ti, Señor.

**6º Celebrante:** Porque a Tu nombre se debe la bendición, así como a Tu Reino la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Coro (o lector) - Catisma poetico (coincide con el tropario del día):* Nos has rescatado de la maldición de la ley con Tu preciosa Sangre. Clavado en la Cruz y traspasado por la lanza, Eres fuente de inmortalidad para los hombres. Oh Salvador nuestro, gloria a Ti.

### **6º Evangelio**

*Diácono:* Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces). *Los fieles encienden las velas.*

*Diácono:* Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

*Sacerdote:* Paz a todos vosotros.

*Coro:* Y a Tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Marcos. (*Cap. 15, vers. 16-32*).

*Coro:* ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

*Sacerdote:* Atendamos. En aquel tiempo Los soldados lo llevaron dentro del palacio, al pretorio, y convocaron a toda la guardia. Lo vistieron con un manto de púrpura, hicieron una corona de espinas y se la colocaron. Y comenzaron a saludarlo: "¡Salud, rey de los judíos!". Y le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando la rodilla, le rendían homenaje. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo. Como pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que regresaba del campo, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: "lugar del Cráneo". Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. Después lo crucificaron. Los soldados se repartieron sus vestiduras, sorteándolas para ver qué le tocaba a cada uno. Ya mediaba la mañana cuando lo crucificaron. La inscripción que indicaba la causa de su condena decía: "El rey de los judíos". Con él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban lo insultaban, movían la cabeza y decían: "¡Eh, tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, sálvate a ti mismo y baja de la cruz!". De la misma manera, los sumos sacerdotes y los escribas se burlaban y decían entre sí: "¡Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo! Es el Mesías, el rey de Israel, ¡que baje ahora de la cruz, para que veamos y creamos!". También lo insultaban los que habían sido crucificados con él.

*Coro:* Gloria a Tu longanimidad, Señor (*todos apagan las velas, y se toca la campana 6 veces*).

## **Bienaventuranzas**

*Se cantan con una serie de stijiras intercaladas.*

- ¡En Tu Reino, acuérdate, de nosotros Señor, cuando llegues a Tu Reino!
- Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
- Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
- Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

**1ª Stijira:** Por el árbol Adán fue exiliado del paraíso pero por el árbol de la cruz el ladrón fue a habitar al Paraíso. El primero, en efecto, gustando el fruto, transgredió

la orden de Su creador, mientras que el segundo, crucificado con Él, confesó al Dios escondido. ¡Acuérdate también de nosotros, oh Salvador, en Tu reino!

- Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

**2ª Stijira:** Los transgresores de la ley compraron al Discípulo al Hacedor de la Ley y Lo presentaron al tribunal de Pilatos como un criminal, gritando: ¡Crucifícalo! a Aquel que los había nutrido con el maná en el desierto; pero nosotros, imitando al buen ladrón, gritamos con fe: acuérdate también de nosotros cuando estés en Tu reino!

- Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

**3ª Stijira:** La turba de los deicidas, el pueblo impío de los judíos gritaba a Pilatos y decía con furor: ¡Crucifica a Cristo El Inocente! Y preferían a Barrabás. Pero nosotros elevamos ante Él la voz del ladrón que lo reconoció: acuérdate también de nosotros cuando estés en Tu reino!

- Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

**4ª Stijira:** Tu costado vivificante, como fuente bullente del Edén, baña Tu iglesia, ¡Oh Cristo! Como un Paraíso espiritual, dividiéndose, como en el principio, en los cuatro Evangelios, para regar el mundo, alegrar la creación, enseñar a los pueblos a adorar con fe Tu reino.

- Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

**5ª Stijira:** Fuiste crucificado por mí, para darme el perdón, Fuiste traspasado en el costado para hacer surgir en mí fuentes de vida; Fuiste fijado con clavos para que yo, creyendo en la excelsitud de Tu poder, aún en medio del abismo de Tus padecimientos, Te grite: ¡Cristo, dador de vida, gloria a Tu Cruz y a Tu Pasión, Oh Salvador!

- Bienaventurados sois cuando os injurien y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros por Mi causa, mintiendo.

**6ª Stijira:** Oh Cristo, viéndote crucificado toda la creación se estremecía: los fundamentos de la tierra se conmovieron por el temor de Tu poder, las luminarias del cielo se escondieron, el velo del templo se rasgó, los montes temblaron y se quebraron las piedras, mientras el ladrón fiel Te gritaba con nosotros: ¡Acuérdate en Tu reino!

- Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los Cielos.

**7ª Stijira** Sobre la cruz, Oh Señor, Has rasgado el manuscrito de nuestra condena y, contado entre los muertos, Has encadenado al tirano que allí reinaba, salvando a

todos de las cadenas de la muerte con Tu resurrección. Que seamos iluminados por ella ¡Oh Señor amante de la humanidad! y Te gritamos: ¡Acuérdate también de nosotros, Oh Salvador, en Tu reino!

- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**8ª Stijira:** Que sea este, oh, fieles, vuestro voto: ¡Glorifiquemos todos, concordes, de manera digna al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Deidad una que subsiste en tres personas, permaneciendo inconfusa, simple, indivisible, inaccesible. ¡Por Ella fuimos rescatados del fuego de la condena!

- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotokio:** Presentamos en nuestra oración, ¡Oh Cristo!, a Tu Madre, quien habiéndote dado a luz virginalmente en la carne, Ella, la verdaderamente Virgen, permaneció intacta también después del parto, Soberano pleno de misericordia, y Te pedimos que concedas siempre el perdón de los pecados a los que Te exclamamos: ¡Acuérdate Señor, de Nosotros en Tu reino!

*(A partir de ahora se omiten las incensaciones antes del Evangelio).*

### **Pequeña Letanía.**

**Diácono:** Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

**7º Celebrante:** Porque Tu eres Santo ¡Oh, nuestro Dios! Y Te damos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Diácono:** ¡Atendamos! ¡Sabiduría! Prokimenon tono 4. *(Ps. 21; 19,2):* Se dividieron Mis vestidos y echaron suertes sobre Mi Túnica.

**Coro 1:** Se dividieron Mis vestidos y echaron suertes sobre Mi Túnica

**Diácono (Versículo).** Dios, Dios mío, escúchame; ¿por qué Me has abandonado?

**Coro 2:** Se dividieron Mis vestidos y echaron suertes sobre Mi Túnica.

**Diácono:** Se dividieron Mis vestidos.

**Coro:** y echaron suertes sobre Mi Túnica.

## 7º Evangelio

*Diácono:* Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(3 veces). Los fieles encienden las velas*

*Diácono:* Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

*Sacerdote:* Paz a todos vosotros.

*Coro:* Y a Tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. *(Cap. 27, vers. 33-54).*

*Coro:* ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

*Sacerdote:* Atendamos. En aquel tiempo Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, que significa "lugar del Cráneo", le dieron de beber vino con hiel. Él lo probó, pero no quiso tomarlo. Después de crucificarlo, los soldados sortearon sus vestiduras y se las repartieron; y sentándose allí, se quedaron para custodiarlo. Colocaron sobre su cabeza una inscripción con el motivo de su condena: "Este es Jesús, el rey de los judíos". Al mismo tiempo, fueron crucificados con él dos bandidos, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban, lo insultaban y, moviendo la cabeza, decían: "Tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!". De la misma manera, los sumos sacerdotes, junto con los escribas y los ancianos, se burlaban, diciendo: "¡Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo! Es rey de Israel: que baje ahora de la cruz y creeremos en él. Ha confiado en Dios; que él lo libre ahora si lo ama, ya que él dijo: "Yo soy Hijo de Dios"". También lo insultaban los bandidos crucificados con él. Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, las tinieblas cubrieron toda la región. Hacia las tres de la tarde, Jesús exclamó en alta voz: "Elí, Elí, lemá sabactani", que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron: "Está llamando a Elías". En seguida, uno de ellos corrió a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña, le dio de beber. Pero los otros le decían: "Espera, veamos si Elías viene a salvarlo". Entonces Jesús, clamando otra vez con voz potente, entregó su espíritu. Inmediatamente, el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo, la tierra tembló, las rocas se partieron y las tumbas se abrieron. Muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que Jesús resucitó, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. El centurión y los hombres que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y todo lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: "¡Verdaderamente, este era Hijo de Dios!".

*Coro:* Gloria a Tu longanimidad, Señor *(todos apagan las velas, y se toca la campana 7 veces).*

*(De aquí en adelante sigue el curso normal de los Maitines cuaresmales, en los que se intercalan los cinco Evangelios que quedan).*

**Salmo 50** *(recitado por el lector).*

Apíadate de mí, Oh Dios, según Tu gran misericordia, según la multitud de Tus bondades, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado, pues reconozco mis culpas, y mi pecado está siempre ante mí. Contra Ti sólo, he pecado, he hecho el mal en Tu presencia, por lo tanto, eres justo en Tu sentencia, soberano en Tu juicio. Considera que en maldad fui formado, y en pecado me concibió mi madre. Porque Tú amas la verdad; me descubriste los misterios profundos de Tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme oír palabras de gozo y alegría, y mis huesos abatidos se estremecerán. Aparta Tu faz de mis pecados; y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, Oh Dios, un corazón puro, y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me arrojes de Tu presencia, y no quites de mí Tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de Tu salvación, confírmame un espíritu generoso. Enseñaré a los impíos Tus caminos, y los pecadores se convertirán a Ti. Líbranos de la sangre; Oh Dios, Dios de mi salvación y cantará mi lengua Tu justicia. Abre Señor mis labios, y cantará mi boca Tus alabanzas. Si hubieras deseado sacrificios, en verdad Te los ofrecería, más no son los holocaustos los que Te placen. Sacrificio agradable a Dios es el alma arrepentida; al corazón contrito y humillado, Señor, Tú no los desprecias. Señor, en Tu bondad, trata benignamente a Sión, para que puedan reedificarse los muros de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y holocaustos, entonces se Te ofrecerán víctimas en Tu altar.

## 8º Evangelio

*Diácono:* Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces). *Los fieles encienden las velas*

*Diácono:* Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

*Sacerdote:* Paz a todos vosotros.

*Coro:* Y a Tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Cap. 23, vers. 32-49).

*Coro:* ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

*Sacerdote:* Atendamos. En aquel tiempo Llevaban además otros dos malhechores para ejecutarlos con él. Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen." Se repartieron sus vestidos, echando a suertes. Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: "A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido." También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre y le decían: "Si tú eres el Rey de los judíos, isálvate!" Había encima de él una inscripción: "Este es el Rey de los judíos." Uno de los malhechores colgados le insultaba: "¿No eres tú el Cristo? Pues isálvate a ti y a nosotros!" Pero el otro le respondió diciendo: "¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho." Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino." Jesús le dijo: "Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso." Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. El velo



del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: "Padre, = en tus manos pongo mi espíritu" = y, dicho esto, expiró. Al ver el centurión lo sucedido, glorificaba a Dios diciendo: "Ciertamente este hombre era justo." Y todas las gentes que habían acudido a aquel espectáculo, al ver lo que pasaba, se volvieron golpeándose el pecho. Estaban a distancia, viendo estas cosas, todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido desde Galilea.

*Coro:* Gloria a Tu longanimidad, Señor (*todos apagan las velas, y se toca la campana 8 veces*).

*Después del 8º Evangelio, los celebrantes vuelven a entrar en el santuario y las Puertas Santas se cierran. El Evangeliario queda sobre el atril.*

### **Triodion**

#### **Canon de Tres Odas de Cosme de Maiuma (Tono 6).**

*(Es decir, canon cuaresmal que sólo consta de tres odas, en este caso la 5ª, 8ª y 9ª)*

#### **V Oda.**

**Irmos:** A Ti dirijo mi oración matutina, a Ti que, impulsado por la misericordia, Te has anonadado sin sufrir cambio; has venido a la pasión y has permanecido impasible. Dame la paz a mí, caído, ¡Oh amante de la humanidad!

*Pripiev:* ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

**1º Tropario:** Hoy, Cristo, Tus siervos, después de haber participado en el lavatorio de los pies y en la comunión de Tus divinos misterios, suben Contigo al glorioso Monte de los Olivos, cantándote, oh amante de la humanidad!

- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**2º Tropario:** Ved de no turbaros, amigos –decías Tú – en efecto, está cercana la hora en la que seré prendido y muerto por mano de los impíos. Todos os dispersaréis dejándome Solo, pero yo os reuniré para que anunciéis Mi amor por los hombres.

**Katavasia:** *se repite el Irmos* "A Ti dirijo Mi oración matutina..."

### **Pequeña Letanía**

*(Dicha en el ambón)*

**Diácono:** Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

**Sacerdote:** Porque Tu eres el Rey de la Paz y el Salvador de nuestras almas, y Te damos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Coro – Kondakion (Tono 8):** ¡Venid, cantemos Al que fue crucificado por nosotros! María lo vio sobre el madero y exclamó: Aún sufriendo la crucifixión, Tu eres Mi Hijo y Mi Dios!

**Ikos.** – La Cordera contemplaba a Su Cordero conducido al matadero. María Lo seguía, los cabellos sueltos, con algunas otras mujeres y Le decía: ¿Dónde vas, Hijo? ¿Por qué esta rápida carrera? ¿Hay acaso otras bodas en Caná de Galilea y Tu te apresuras hacia allí para cambiar nuevamente el agua en vino? ¿Iré también Yo contigo, Hijo, o más bien Te esperaré? Dime una palabra, oh Verbo; no pases de largo callando junto a Aquella a la que has conservado Pura: Tú eres Mi Hijo y Mi Dios.

## **VIII Oda**

*(El diácono hace la incensación habitual).*

**Irmos.** Los jóvenes llenos de Dios despreciaron públicamente la estatua maléfica del enemigo de Dios, pero el impío sinedrio, rugiendo contra Cristo maquina insensateces, proyecta matar a Aquel que tiene en Su mano la Vida, a Aquel a Quien toda la Creación bendice glorificándolo por los siglos.

**Pripiev:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

**1º Tropario:** - Has dicho a Tus discípulos: quitad el sueño de vuestros párpados, vigila y orad para no caer en la tentación, tanto mas tú Simón: la tentación es en efecto más fuerte. Reconóceme Pedro: a Aquel a quien toda la Creación bendice, glorifícame por los siglos.

**Pripiev:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

**2º Tropario:** Nunca saldrá de mis labios una palabra impía, ¡Oh Señor! Aún si todos renegaran de Ti, yo quedaré junto a Ti con reconocimiento porque ni la carne ni la sangre, sino Tu Padre Te ha revelado a mí. A quien bendice toda la Creación, glorificándote por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**3º Tropario:** ¡Oh hombre! Tú no has escrutado toda la profundidad de la sabiduría y la ciencia Divina, tú no has comprendido el abismo de Mis juicios, decía el Señor, eres carne, no te envanezcas, porque Me negarás tres veces ¡A mí Mi a quien bendice toda la Creación glorificándome por todos los siglos!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**4º Tropario:** Tú niegas, Simón Pedro, lo que pronto tendrás que admitir que ocurrió según se te dijo: ""Una pequeña sierva se te acercará de improviso y te hará aterrorizar, decía el Señor; pero llorarás amargamente y Me hallarás misericordioso a Mí a quien todo bendice glorificándome por los siglos!

Alabemos, bendigamos al Señor, prosternémonos ante Él, cantándole y exaltándolo por todos los siglos.

**Katavasia:** *se repite el Irmos* "Los jóvenes llenos de Dios..."

## **IX Oda**

*(Se omite el Magnificat)*

**Irmos:** A Ti, más venerable que los Querubines, e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, que sin corrupción has dado a luz al Verbo Dios, Tú que eres la verdadera Madre de Dios, a Ti, Te celebramos.

**Pripiev:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

**1º Tropario:** - La nefasta reunión de los enemigos de Dios, la sinagoga de los impíos deicidas se ha levantado contra Ti, Oh Cristo, y mata como a un malhechor al Creador de todo a quien exaltamos.

**Pripiev:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

**2º Tropario:** Ignorando la ley y meditando vanamente las palabras de los profetas, aquellos impíos Te llevaban a una muerte inicua. Como a una oveja, a Ti, el Señor de Todo a quien nosotros exaltamos.

- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**3º Tropario:** Sacerdotes y escribas impulsados por el mal de una envidia desmesurada, Lo entregaron a los gentiles para que fuese muerto. A Aquel que Es la Vida y que por Su naturaleza da la Vida, Aquel a quien exaltamos.

- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**4º Tropario:** Te circundaron como una jauría de perros, Te golpearon ¡Oh Rey! Con una bofetada en la mejilla, Te interrogaron, dieron falso testimonio contra Ti, y Tú has soportado todo, y Has salvado a todos.

**Katavasia:** *(se repite el Irmos)* A Ti, más venerable que los Querubines, e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, que sin corrupción has dado a luz al Verbo Dios, Tú que eres la verdadera Madre de Dios, a Ti, Te celebramos.

### **Pequeña Letanía**

**Diácono:** Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor.

**Ecfónesis:** Porque las potestades de los cielos cantan Tu alabanza, y nosotros Te damos Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*(Algunos cantores se dirigen al medio de la Iglesia para cantar el Exapostilario propio de este día, a la segunda repetición del canto, un sacerdote y el diácono se dirigen al atril para el canto del 9º Evangelio).*

**Exapostilario:** - Al buen ladrón, lo has hecho en una hora digno del Paraíso. ¡Señor, ilumíname también a mí desde el madero de la Cruz y sálvame! *(Tres veces)*.

- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Al buen ladrón, lo has hecho en una hora digno del Paraíso...

- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Al buen ladrón, lo has hecho en una hora digno del Paraíso...

### **9 Evangelio**

**Diácono:** Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(3 veces)*. *Los fieles encienden las velas*

*Diácono:* Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

*Sacerdote:* Paz a todos vosotros.

*Coro:* Y a Tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Juan. (*Cap. 19, vers. 25-37*).

*Coro:* ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

*Sacerdote:* Atendamos. En aquel tiempo, Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo." Luego dice al discípulo: "Ahí tienes a tu madre." Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: = "Tengo sed." = Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: "Todo está cumplido." E inclinando la cabeza entregó el espíritu. Los judíos, como era el día de la Preparación, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado - porque aquel sábado era muy solemne - rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran. Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él. Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis. Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: = No se le quebrará hueso alguno. = Y también otra Escritura dice: = Mirarán al que traspasaron. =.

*Coro:* Gloria a Tu longanimidad, Señor (*todos apagan las velas, y se toca la campana 9 veces*).

*El sacerdote y el diácono vuelven a entrar al santuario.*

### **Laudes (Tono 3)**

#### **Salmo 148.**

Alabad al Señor desde los cielos: alabadle en las alturas.

A Ti Te es debido un himno, oh Dios.

Alabadle todos Sus Ángeles; alabadle todas Sus potestades.

A Ti Te es debido un himno, oh Dios.

Alabadle, sol y luna; alabadle estrellas y luz.

Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos.

Sea alabado el nombre del Señor, porque Él habló y existieron; Él lo mandó y fueron creadas.

Las hizo ser para siempre, y por los siglos de los siglos; púsoles ley que no será quebrantada.

Alabad al Señor de la tierra, las serpientes y todos los abismos.

El fuego, el granizo, la nieve, el hielo, viento de tempestad, que ejecutan Su palabra.

Los montes y todos los collados, el árbol de fruto y todos los cedros.

La bestia y todo ganado; reptiles y volátiles.

Los reyes de la tierra y todos los pueblos; los príncipes y todos los jueces de la tierra.

Los mancebos y las doncellas; los viejos y los niños.

Alábase el nombre del Señor, porque solo Su nombre es elevado. Su confesión es en los cielos y en la tierra.

Y Él ensalzó el cuerno de Su pueblo, un himno a todos Sus santos, a los hijos de Israel, un pueblo cercano a Él.

### **Salmo 149.**

Cantad al Señor canción nueva; Su alabanza en la iglesia de los santos.

Alégrese Israel en su Hacedor; los Hijos de Sión se gocen en su Rey.

Alábase Su nombre en coro; con adufe y arpa, a Él canten salmos.

Porque el Señor se contenta con Su pueblo, y ensalzará a los mansos con Su salvación.

Los santos se jactaran en gloria; se regocijaron en sus lechos.

La alabanza de Dios en sus bocas y espadas de dos filos en sus manos.

Para hacer venganza de las naciones, y castigo en los pueblos.

Para aprisionar sus reyes en grilletes, y a sus gloriosos con cadenas de hierro.

Para ejecutar en ellos el juicio escrito. Esta gloria será para todos Sus santos.

### **Salmo 150.**

- Alabad a Dios en Su santuario, Alabadle en la extensión de Su fortaleza. Alabadle en el establecimiento de su poder.

**1ª Stijira.** Dos males ha hecho Israel, mi primogénito, me ha abandonado a Mi, fuente de agua viva y se ha excavado un pozo agrietado. Me ha crucificado sobre un leño y ha elegido a Barrabás y lo ha liberado. El cielo quedó estupefacto ante esto y el sol escondió sus rayos. Pero tú, Israel, no te has conmovido y Me has entregado a la muerte. Perdónalos, Padre Santo, porque no saben lo que han hecho.

- Alabadle por Sus proezas, Alabadle conforme a la muchedumbre de Su grandeza. A son de la trompeta; alabadle con salterio y arpa.

*Como 2ª stijira se repite la primera:* Dos males ha hecho Israel, mi primogénito...

- Alabadle a son de bocina, Alabadle con salterio y arpa.

- Alabadle con tambores y danzas adufe y flauta; Alabadle con cuerdas y órgano.

**3ª Stijira.** Cada parte de Tu carne Santísima ha soportado la ignominia por nosotros: la Cabeza, las espinas; el Rostro, los salivazos; las Mejillas, las bofetadas; la Boca, la hiel mezclada en el gusto con el vinagre; los Oídos, las impías blasfemias; las Espaldas, los flagelos; la Mano, la caña; todo el Cuerpo, el estiramiento de en la Cruz; las Extremidades, los clavos; el Costado, la lanza. ¡Oh, Tu que has padecido por nosotros y que nos has librado de las pasiones! ¡Oh Tú que Te has abajado hasta nosotros por Tu amor a la humanidad y nos has elevado! ¡Oh Salvador Todopoderoso, Ten piedad de nosotros!

- Alabadle con címbalos resonantes; alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que tiene aliento, alabe al Señor.

**4ª Stijira.** Cuando fuiste crucificado, Oh Cristo, toda la creación lo vio y tembló. Los fundamentos de la tierra se convulsionaron por el temor de Tu poder. Al ser elevado hoy, la estirpe de los Hebreos se precipitó en la ruina: el velo del templo se rasgó en dos, se abrieron las tumbas, los muertos resucitaron de los sepulcros, el centurión vio el prodigio y tembló; pero Tu Madre, estando junto a la Cruz, exclamaba gimiendo maternalmente: ¿cómo podría no llorar y no golpearme el pecho, viéndote sin vestiduras, clavado a un leño como un condenado? Tú que has sido crucificado, sepultado y resucitaste, ¡Gloria a Ti!

*(Tono 6)* - Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**5ª Stijira.** Me han despojado de Mis vestiduras y Me han revestido de una clámide de púrpura; han puesto sobre Mi cabeza una corona de espinas, en Mi diestra una caña para que los quiebre como una vasija de barro.

- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.



6ª Stijira. He ofrecido Mis espaldas a los golpes, no He quitado el rostro a los salivazos, He comparecido ante el tribunal de Pilatos, He soportado la Cruz por la salvación del mundo.

*Durante las ultimas stijiras un sacerdote y el diacono si dirigen al atril para el canto del:*

## **10 Evangelio**

*Diácono:* Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces). *Los fieles encienden las velas*

*Diácono:* Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

*Sacerdote:* Paz a todos vosotros.

*Coro:* Y a Tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Marcos. (Cap. 15, vers. 43-47).

*Coro:* ¡Gloria a Tu Pasión, Señor!

*Sacerdote:* Atendamos. En aquel tiempo José de Arimatea –miembro notable del Sanedrín, que también esperaba el Reino de Dios– tuvo la audacia de presentarse ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato se asombró de que ya hubiera muerto; hizo llamar al centurión y le preguntó si hacía mucho que había muerto. Informado por el centurión, entregó el cadáver a José. Este compró una sábana, bajó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en ella y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca. Después, hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. María Magdalena y María, la madre de José, miraban dónde lo habían puesto.

*Coro:* Gloria a Tu longanimidad, Señor (todos apagan las velas, y se toca la campana 10 veces).

## **Pequeña Doxología**

*(Leída por el lector mientras el sacerdote y el diácono vuelven a entrar en el santuario).*

A Ti Te corresponde la gloria, Señor Dios nuestro y Te damos gloria Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Gloria a Ti que nos has dado la luz.

*Y continúa recitando*

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres de buena voluntad.

Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias por Tu grande Gloria, Señor, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor, Hijo unigénito Jesucristo y el Espíritu Santo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, que quitas los pecados del mundo, Ten piedad de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra súplica. Tú que estas sentado a la diestra del Padre, Ten piedad de nosotros. Porque solo Tú eres santo, solo Tú eres Señor. Solo

Tú, Jesucristo, eres altísimo en la gloria de Dios Padre. Amén. Día a día Te bendeciré, y alabaré Tu nombre para siempre, y por los siglos. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Dije, Señor, Ten piedad de mi, sana mi alma, porque he pecado contra Ti. Señor, en Ti me refugio, enséñame a hacer Tu voluntad, porque Tú eres mi Dios. Porque contigo esta la fuente de la vida; en Tu luz veremos la luz. Extiende Tu misericordia a los que Te conocen. Dígnate, Señor, guardarnos este día sin pecado. Bendito seas, Señor Dios de nuestros padres y alabado y glorificado sea Tu nombre para siempre. Amén. Que Tu misericordia esté sobre nosotros, Señor, como esperamos de Ti. Bendito seas, Señor, enséñame Tus mandatos. Bendito seas, Señor, hazme entender Tus mandatos. Bendito seas, Santo, ilumíname con Tus mandatos. Tu misericordia, Señor, es para siempre, no desprecies las obras de Tus manos.

A Ti se Te debe la alabanza, a Ti se Te debe un himno, a Ti se Te debe la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Letanía de Súplica**

*Diácono:* Completemos nuestra Letanía matutina al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Socórrenos, sálvanos, Ten piedad de nosotros, y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

*Coro:* Concédelo, Señor.

*Diácono:* Un Ángel de paz, fiel guía, custodio de nuestras almas y cuerpos, pidamos al Señor.

*Coro:* Concédelo, Señor.

*Diácono:* El perdón y remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.

*Coro:* Concédelo, Señor.

*Diácono:* Lo bueno y conveniente para nuestras almas y la paz para el mundo, pidamos al Señor.

*Coro:* Concédelo, Señor.

*Diácono:* Terminar en paz y arrepentimiento el tiempo restante de nuestra vida, pidamos al Señor.

*Coro:* Concédelo, Señor.

*Diácono:* Un cristiano fin de nuestra vida, sin dolor, sin remordimiento, pacífico y una buena respuesta ante el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.

*Coro:* Concédelo, Señor.

*Diácono:* Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Coro:** A Ti, Señor

**Sacerdote:** Porque eres Dios de misericordias y de compasión y de amor a los hombres, y Te damos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

### **Inclinación de Cabeza**

**Sacerdote:** Paz a todos.

**Coro:** Y a Tu espíritu.

**Diácono:** Inclínemos nuestras cabezas ante el Señor.

**Coro:** A Ti, Señor.

*Y el sacerdote recita esta oración secretamente: Señor Santo, que moras en lo alto y miras a los humildes, y que con Tu ojo omnividente miras a toda Tu creación, ante Ti hemos inclinado la cerviz de nuestra alma y cuerpo, y Te suplicamos, Santo de los Santos, extiende Tu invisible mano desde Tu santa morada y bendícenos a todos. Y si en algo hemos pecado, voluntaria o involuntariamente, perdónanos, porque eres un Dios bueno y amante de los hombres, concediéndonos Tus bienes en este mundo y en el venidero.*

**Y luego exclama:** Porque Te pertenece tener piedad de nosotros y salvarnos, Dios nuestro, y Te damos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

*Un sacerdote con el diacono si dirige al atril para el canto del*

### **11º Evangelio**

**Diácono:** Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

**Coro:** Señor, ten piedad. *(3 veces). Los fieles encienden las velas*

**Diácono:** Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

**Sacerdote:** Paz a todos vosotros.

**Coro:** Y a Tu espíritu.

**Sacerdote:** Lectura del Santo Evangelio según San Juan. *(Cap. 19, vers. 38-42).*

**Coro:** ¡Gloria a Ti y a Tu Pasión, Señor!

**Sacerdote:** Atendamos. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió a Pilato autorización para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Fueron, pues, y retiraron su cuerpo. Fue también Nicodemo - aquel que anteriormente había ido a verle de noche - con una mezcla de mirra y áloe de unas cien libras. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado. Allí, pues, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

*Coro:* Gloria a Tu longanimidad, Señor (*todos apagan las velas, y se toca la campana 11 veces*).

*El Coro canta la stijovña.*

**1ª stijira (Tono 1):** Toda la creación quedó invadida de terror, Al verte suspendido de la Cruz, ¡Oh Cristo! El sol se cubrió de tinieblas, los fundamentos de la tierra se estremecieron; todas las cosas padecían con el Creador de todo. Tú que has sufrido voluntariamente por nosotros, Señor, Gloria a Ti!

*(Tono 2)* - Se repartieron mis vestiduras y sobre Mi túnica echaron suertes.

**2ª stijira:** ¿Por qué el pueblo impío e inicuo medita vanos designios? ¿Por qué ha condenado a muerte a la Vida de todos? ¡Oh gran prodigio! El Creador de todo el universo es entregado en manos de los impíos, es elevado sobre un leño El que ama a la humanidad, para librar a los prisioneros retenidos en el Hades, quienes exclaman ¡Magnánimo Señor, Gloria a Ti!

- Me dieron hiel como alimento y para Mi sed me dieron a beber vinagre.

**3ª stijira:** Hoy la Virgen inmaculada, viéndote elevado en la Cruz, Oh Verbo, sufría en Sus entrañas de Madre, tenía el corazón amargamente traspasado, y gimiendo con dolor desde la profundidad del alma, fue consumida ahora por los dolores que antes no conoció en el parto; por esto, llorando abundantemente, exclamó gimiendo: ¡Ay de Mí, Hijo Divino! ¡Ay de Mí, Luz del Mundo! ¿Por qué Te quitas de Mi vista, Cordero de Dios? Las legiones de los incorpóreos, poseídas de temor decían: ¡Inabarcable Señor, Gloria a Ti!

- Dios, Rey nuestro antes de los siglos, ha obrado la salvación en medio de la tierra.

**4ª stijira:** Viéndote suspendido del madero, Oh Cristo, a Ti, el Creador de todo, Aquella que Te engendró sin varón gritó amargamente: ¿Hijo Mío dónde está la belleza de Tu rostro? No soporto verte crucificado injustamente; Apresúrate, pues, resucita, para que también vea Tu resurrección de entre los muertos al tercer día.

- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**5ª stijira (Tono 8):** Señor, cuando subiste a la Cruz, el temor y el temblor cayeron sobre la creación. Mas no sólo impediste a la tierra tragar a los que Te crucificaban sino que ordenaste al Hades dejar en libertad a sus prisioneros para la regeneración de los mortales. Oh Juez de vivos y muertos, has venido a dar la Vida y no la muerte. Oh amante de la humanidad, Gloria a Ti!

- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**6ª stijira:** Ya está preparada la pluma para firmar la condena por parte de los jueces inicuos; Jesús es juzgado y condenado a la Cruz y la creación sufre al ver al Señor

en la Cruz. Mas a Ti bondadoso Señor que padeces por mí en la naturaleza de Tu cuerpo, Gloria a Ti.

*Durante el canto de la stijovña, todos los sacerdotes y diáconos se dirigen al atril para el canto del último Evangelio de los santos sufrimientos. El 1º celebrante con el diácono hacen la incensación completa del templo en este orden: primero en torno al evangelio, luego el Santuario, el Iconostasio y por fin toda la Iglesia y el pueblo. Luego canta el último Evangelio*

## **12º Evangelio**

*Diácono:* Para ser dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor Dios.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(Tres veces). Los fieles encienden las velas por última vez.*

*Diácono:* Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

*Sacerdote:* Paz a todos vosotros.

*Coro:* Y a Tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. *(Cap. 27, vers. 62-66)*

*Coro:* Gloria a Tu Pasión, Señor.

*Sacerdote:* Estemos atentos. A la mañana siguiente, es decir, después del día de la Preparación, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron y se presentaron ante Pilato, diciéndole: "Señor, nosotros nos hemos acordado de que ese impostor, cuando aún vivía, dijo: "A los tres días resucitaré". Ordena que el sepulcro sea custodiado hasta el tercer día, no sea que sus discípulos roben el cuerpo y luego digan al pueblo: "¡Ha resucitado!". Este último engaño sería peor que el primero". Pilato les respondió: "Ahí tienen la guardia, vayan y aseguren la vigilancia como lo crean conveniente". Ellos fueron y aseguraron la vigilancia del sepulcro, sellando la piedra y dejando allí la guardia.

*Coro:* Gloria a Tu longanimidad, Señor.

*Luego del último Evangelio no se apagan las velas, es uso se usa llevarlas encendidas a casa y trazar con ellas el signo de la cruz sobre la puerta y encender luego las lámparas de los íconos. La campana se toca por última vez, 12 veces.*

*El celebrante bendice a los fieles con el Libro de los Evangelios, quienes hacen una postración; luego el sacerdote lleva el Evangeliario al Santuario poniéndolo sobre la Santa Mesa. Las Puertas Santas permanecen abiertas, se continúa con el oficio.*

## **Versículo de Laudes**

Es bueno confesar al Señor y salmodiar a Tu nombre, Oh Altísimo: anunciar al amanecer Tu Misericordia y Tu verdad por la noche.

## **Oraciones finales**

*Lector:* Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *[Tres veces].*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros! Señor, perdona de nuestros pecados. Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu nombre.

Señor, ten piedad. [*Tres veces*].

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre, venga Tu reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan substancial nuestro, dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del maligno.

*Sacerdote:* Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

### **Apolytikion (Tropario propio del Viernes Santo).-**

*Coro:* Nos has rescatado de la maldición de la ley con Tu preciosa Sangre. Clavado en la Cruz y traspasado por la lanza, Eres fuente de Inmortalidad para los hombres. Oh Salvador nuestro, gloria a Ti.

### **Letanía Ardiente**

*Diácono:* Ten piedad de nosotros, ¡oh, Dios nuestro! por tu gran misericordia, Te suplicamos, escúchanos y ten piedad.

*Coro:* Señor, ten piedad (*tres veces*).

*Diácono:* También rogamos por nuestro Gran Soberano y Padre, Su Santidad el Patriarca *N.*, por nuestro Señor Reverendísimo el Metropolitano *N.*, Primado de la Iglesia Rusa en el Exterior, por Nuestro Señor Ilustre Obispo *N.*, y por toda nuestra hermandad en Cristo.

*Coro:* Señor, ten piedad (*tres veces*).

*Diácono:* También rogamos por esta nación, sus autoridades y ejército.

*Coro:* Señor, ten piedad (*tres veces*).

*Diácono:* De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados Santísimos Patriarcas Ortodoxos, por los fundadores de esta santa iglesia [*o monasterio*] y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

*Coro:* Señor, ten piedad. [*Tres veces*]

*Diácono:* De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios [*nombre*] y de nuestros hermanos de este santo templo.

*Coro:* Señor, ten piedad. [*Tres veces*]

*Diácono:* De nuevo suplicamos por los benefactores y los bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores y por todo el pueblo presente que espera de Ti una grande y rica misericordia.

*Coro:* Señor, ten piedad. [*Tres veces*]

*Sacerdote:* Porque eres Dios misericordioso que amas a la humanidad, y a Ti Te damos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

## **Despedida**

*Diácono:* Sabiduría.

*Coro:* Bendice.

*Sacerdote:* El que es Bendito, Cristo Dios nuestro, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén. Afirma, oh Dios, la santa Fe Ortodoxa y a los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

*Sacerdote:* Santísima Madre de Dios, sálvanos.

*Coro:* Tú eres más venerable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, a ti que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios y que verdaderamente eres la Madre de Dios, te celebramos.

*Sacerdote:* Gloria a Ti, Cristo Dios, Esperanza nuestra, gloria a Ti.

*Coro:* Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad [*tres veces*]. Bendice.

*El celebrante da la despedida con la siguiente fórmula propia:*

*Sacerdote:* Cristo, nuestro verdadero Dios, que ha soportado los salivazos, los golpes, las bofetadas, la Cruz y la muerte por la salvación del mundo, por las oraciones de Su Purísima Madre, de los santos, gloriosos e ilustres Apóstoles, de San *N.*, de los santos y justos padres Joaquín y Ana, y de todos los Santos, Tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a la humanidad.

*Coro:* Amén.

*Tras este oficio no procede continuar con la 1º Hora.*

